



NUESTRA FE, NUESTRO FUTURO

UN PLAN PARA LA DIÓCESIS DE GRAND RAPIDS

Julio, 2009

Mis queridos amigos,

Este otoño vamos a iniciar un proceso de planificación denominado "Nuestra Fe, Nuestro Futuro: Un Plan para la Diócesis de Grand Rapids." Es un proceso que no se logra de una sola vez, sino durante un periodo de 2 a 3 años. A la luz de mis propias observaciones durante estos últimos cuatro años junto con el aporte y la recomendación de muchos otros, es claro que ahora es el momento para esto.

La Iglesia Católica de la Diócesis de Grand Rapids tiene una rica historia de servir a nuestros católicos y otros grupos de población a lo largo de los años. La diócesis comprende 11 condados y más de 1.2 millones de personas. Actualmente, la diócesis tiene 103 parroquias y misiones, 29 escuelas primarias, 4 escuelas secundarias católicas, y varias preescolares. El cumplimiento de la misión de la Iglesia se enfrenta a nuevos retos por los cambios precipitados, tales como la disminución o crecimiento de la población, cambios en las actitudes culturales, una nueva generación de católicos en la Iglesia, el crecimiento de la comunidad hispana, y un menor número de miembros del clero. Un plan estratégico de la pastoral es necesario para establecer una dirección bien definida para las futuras decisiones y para facilitar el cambio que nos lleve hacia una más fuerte y más vibrante Iglesia.

Algunos de los temas claves que enfrentan las parroquias y las escuelas son:

- Un menor número de sacerdotes con el aumento de la demanda por sus servicios y liderazgo
- Fondos financieros limitados y que a veces es insuficiente para sostener una amplia gama de ministerios o escuelas católicas de la calidad
- Envejecimiento de las instalaciones con mantenimiento diferido o que requieren de inminentes gastos de capital
- El desafío de sostener un modelo que propone una escuela por cada parroquia
- Los cambios en la demografía y los valores en la mayoría de la población católica

Para que la Iglesia en la Diócesis de Grand Rapids pueda alcanzar sus metas, debe seguir estratégicamente una dirección clara durante muchos años hacia una visión que es ampliamente comprendida y aceptada. La planificación de la Pastoral se basará en las fortalezas de las parroquias y escuelas católicas y la atención de asuntos fundamentales que tendrán un impacto a largo plazo sobre su vitalidad y dinamismo. También se abordarán muchos temas estratégicos de largo alcance a nivel local, a nivel de decanato y diocesano. Los beneficios para las parroquias, las escuelas y la diócesis son:



NUESTRA FE, NUESTRO FUTURO

UN PLAN PARA LA DIÓCESIS DE GRAND RAPIDS

- Un dialogo nuevo, la concienciación y la comprensión común de la vitalidad de la parroquia y la escuela
- La investigación y presentación de datos objetivos para comprender los desafíos que enfrenta la Iglesia en la Diócesis de Grand Rapids y examinar las opciones para el futuro
- La participación del clero, los laicos y personas claves en la toma de decisiones en el proceso de planificación
- Buena gestión de las finanzas, instalaciones, personal y otros recursos
- Consenso en el apoyo a un plan realista para atender a la población actual y futura
- Plan para mantener y mejorar la viabilidad de las escuelas católicas
- Las parroquias y las escuelas trabajando juntas hacia una visión común
- Mayor posibilidad de éxito en la implementación porque el plan ha sido asumido como propio a través del proceso

Es importante señalar que el plan estratégico de la pastoral no es un proceso de resolución de problemas para las parroquias o escuelas individuales, pero más bien, es un enfoque sistémico de la planificación. Estará centrado en la organización básica y las estructuras que proporcionan a las parroquias y a las escuelas la oportunidad de crecer y prosperar en su misión.

Será fundamental que los principales interesados en la diócesis tengan oportunidades para expresarse cuando los planes se estén desarrollando. La consulta y el diálogo tendrán lugar a nivel de decanato, a nivel diocesano, y, cuando sea necesario, a nivel local. Al incluir a aquellos que tomarán decisiones en el proceso, el plan se basará en una reflexión orante, mejores ideas, fundamentos sólidos, y una visión de largo alcance de la diócesis en su conjunto. Personas y grupos a participar están siendo identificados en una fase temprana del proceso de planificación.

Pido sus oraciones a medida que avanzamos con "Nuestra Fe, Nuestro Futuro."

Bendiciones a todos este verano,

Obispo Walter A. Hurley